

# Parador en el monte de Santa Ana, Jumilla, 1969

*Manuela Caballero González*

Así consta en la postal que ilustra este apartado, cuyo trabajo original se conserva en el ayuntamiento de Jumilla. En el curioso documento también figura el nombre del autor del proyecto, Demetrio Ortuño Yáñez, arquitecto jumillano nacido en la calle Canalejas en 1926<sup>1</sup>. Realizó sus estudios en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, donde obtuvo el título de arquitecto en 1961 y el de doctor en 1966<sup>2</sup> y participó activamente en la creación de la Real Academia de Bellas Artes de Murcia.

Fue decano-presidente del Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia y consejero del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos, académico numerario de la Real Academia de Bellas Artes de Santa María de la Arrixaca, de la que llegó a ser subdirector y en la que desarrolló una intensa labor en defensa del urbanismo de los monumentos históricos de Murcia<sup>3</sup>, así mismo es destacado como un gran coleccionista de arte<sup>4</sup>.

Su producción se ve reflejada en un gran número de proyectos urbanísticos, edificios o rehabilitación de inmuebles en Albacete, Alicante, Almería, Barcelona, Cuenca, Zaragoza o Murcia (litoral e interior)<sup>5</sup>. Concretamente en Cieza realizó el proyecto de la iglesia de San José Obrero situada en el barrio de Zaráiche, que se abrió al culto en 1969<sup>6</sup>.

Y por supuesto no faltaron los dedicados a su ciudad natal, como su plan de urbanismo o la Casa Municipal de Cultura José Yagüe<sup>7</sup>, entre otros, así como el del establecimiento turístico con el que la sociedad jumillana quería sumarse al despegue de un negocio con mucho futuro: el turismo.

## Turismo y patrimonio: Los Paradores Nacionales

La idea de crear lugares de alojamiento de carácter especial en España se materializó en 1926, precisamente el año en que nació nuestro arquitecto-urbanista, y el primero en inaugurarse fue el Parador de Gredos en 1928, tras lo cual se constituyó la Junta de Paradores y Hosterías del Reino, (después sería conocido como Paradores Nacionales), cuyo fin era crear una cadena hotelera pública en lugares donde no llegaba la inversión privada para atraer el turismo, bien por su interés cultural, histórico o paisajístico. Muchos de ellos se ubicaron en edificios emblemáticos. Poco a poco se fue ampliando la red. En 1948 se inauguró el primero de Murcia, en la localidad de Puerto Lumbreras. En la década entre 1960 y 1970, acorde con la apuesta por el desarrollo turístico que vivía nuestro país, fue cuando experimentaron su mayor expansión, pasando de 43 a 83 establecimientos. Justo en ese momento surgió la iniciativa de un grupo de jumillanos para dotar a su ciudad de un complejo que aprovechara el potencial de un lugar emblemático de la población. Un par de años antes de la realización del proyecto, se había empezado a actuar en mejoras de la zona. No sabemos si hubo en algún momento pretensión de que fuese incluido en la red estatal, aunque viendo la imagen podemos afirmar que el edificio cumplía plenamente con la estética de los Paradores. Lo cierto es que el asunto iba muy en serio.

## 1967: El monte de Santa Ana objeto de obras y mejoras

En mayo de ese año se había constituido el Patronato Onésimo Redondo, cuya "misión principal" era mejorar la vivienda rural con ayudas y préstamos<sup>8</sup>. Demetrio Ortuño,

(1) IAX, 621/15, Expediente académico de Demetrio Ortuño Yáñez, nº 13351.

(2) <http://www.academiabellasartesmurcia.com/academicos/images/yanez.htm>

(3) <https://www.elecodejumilla.es/2012/02/65718/>

(4) <https://micuenta.laopiniondemurcia.es/prok/info2/>

(5) Delicado Martínez, Francisco (2005). Las Bellas Artes y sus artífices en Yecla (Siglos XIII al XXI), YAKKA, (15), Yecla, p. 191.

(6) Cieza, mañana bendición de la nueva iglesia de Zaráiche (25-10-1969), *Línea*, p. 8.

(7) [https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=a,56,c,371,m,1215&r=CeP-1537-DETALLE\\_CENTRO](https://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=a,56,c,371,m,1215&r=CeP-1537-DETALLE_CENTRO)

(8) Región (19-5-1967), *Línea*, p.13.



Postal con la imagen del proyecto del Parador de 1969. Archivo Santos-Caballero

como arquitecto municipal, fue el encargado de redactar un proyecto para reparar los accesos a la Fuente de la Jarra, en Santa Ana del Monte, ya que el ayuntamiento quería dejar en condiciones óptimas la subida a “tan típica fuente que abastece del preciado líquido a la colonia veraniega y continuos visitantes a tan pintoresco lugar”. La primera noticia encontrada sobre el futuro parador data de marzo de 1969, “vísperas de grandes acontecimientos”, en la que se informa al gobernador civil de su próxima construcción para los romeros y todas las gentes que allí acuden. Poco a poco se van desvelando otros detalles del futuro parador turístico extraídos del “completo proyecto realizado por Demetrio Ortuño”, como que estaría ubicado en el lugar conocido como Santa Ana La Vieja, entre la Casa del Guarda y el emplazamiento del proyectado Campamento de Juventudes, describiendo la belleza del paisaje que tan bien conserva el Servicio Forestal. Reclamamos no le habrían de faltar para ser un centro de primera categoría, pues además de la naturaleza cuenta con tesoros artísticos que “visitan contingentes de devotos, como la Abuelica Santa Ana o el Cristo de la Columna de Salzillo”<sup>10</sup>.

### Las instalaciones del Parador en el Paraíso del Silencio

El edificio constaría de dos cuerpos con amplias terrazas, jardinería, piscina, aparcamientos y servicios complementarios, todo ello iluminado con faroles murcianos. En la estructura central se ubicarían las 20

habitaciones para 45 huéspedes, el hall de recepción, un amplio comedor castellano, cafetería-restaurante, televisión, además de salón de actos y una gran novedad: tendrá una cocina [chimenea] con tiro central en torno a la cual se instalarán butacones para las hogareñas tertulias.

El edificio tendría cubiertas de teja moruna o de cañón, de manera que el conjunto evocará una masía, diseñada así para darle más un aspecto confortable que de líneas avanzadas.

Todo está pensado para el descanso, pero también para celebrar convenciones, reuniones de alto nivel o cualquier otro evento. Dado que el censo de visitantes del paraje se estimaba en unos 100.000, todo apuntaba a que sería un éxito, en el que estaban comprometidos tanto el Ayuntamiento como los promotores. También recibió el “Pláacet” del Ministerio, tras hacer estos últimos una visita en la que se les animó a seguir adelante a la vista de la “monumental perspectiva de que eran portadores”. Por tanto, el siguiente paso era ultimar los estudios definitivos para la aprobación oficial en cuanto se entregara el proyecto final. El diario *Línea*<sup>11</sup> acompaña un gráfico panorámico de donde iría el futuro parador. Todo parecía ir sobre ruedas y seguían dándose pasos. Además, todo parece indicar que contaba con el apoyo de los monjes del Monasterio, pues según podemos leer en la Hoja Bimestral “Santa Ana del Monte” de los padres franciscanos publicada en octubre de 1969, el director de la misma, fray Domingo Meseguer,

(9) En la misma noticia se informa que se han llevado a Madrid 400 litros de vino gran reserva para potenciar la denominación de origen Jumilla y Yecla. Vísperas de grandes acontecimientos (9-3-1969), *Línea*, p.3.

(10) En el paraíso del silencio (1-5-1969), *Línea*, p.3.

(11) Pláacet ministerial (17-5-1969), *Línea*, p.3.

en el apartado de datos de interés se hace eco del proyecto del parador promovido por el citado Patronato<sup>12</sup>.

El coste estimado era de 12 millones de pesetas y como pretendía ser una creación popular en su empresa y promoción, se emitieron acciones. Sus impulsores auguraban que el nuevo albergue haría más grato visitar Santa Ana, lugar “todavía sin explotar para el turismo”<sup>13</sup>.

En el verano de 1969, el Patronato de Amigos de Santa Ana sigue hablando de los avances de “este proyecto trascendental”, entre ellos la buena acogida de las acciones sobre todo por los jumillanos ausentes, remarcando que el turismo será la base del resurgir de los pueblos<sup>14</sup>. Pero la empresa no era fácil y pese al empeño de los promotores en empezar la obra, al final de año todavía no se había iniciado, y eso que, según decían, se habían cubierto casi totalmente las acciones y estaban solicitadas las subvenciones oficiales al Ministerio de Información y Turismo.

Y es que el proyecto surgió en el contexto de una etapa considerada como “milagro económico español”<sup>15</sup> que entre otras cosas trajo un crecimiento industrial y económico acelerado, mejora de condiciones para la clase media, aumento de la natalidad, siendo decisivo el aperturismo al exterior, recuperando relaciones comerciales con Europa y EEUU, lo que empezaría a traer inversiones de multinacionales...y turismo. Como hemos podido ver a través de la noticia que tratamos, presentar a España como destino turístico se había convertido en toda una idea de progreso para los pueblos. Y sí que fue una inyección de divisas, ya que de 6 millones de turistas en 1960 se pasó a 34 en 1973, aunque hubo que pagar un precio, ya que el desarrollo dio lugar a actuaciones agresivas tanto urbanísticas como medio ambientales. Pero la época del “milagro” empezó a dar signos de agotamiento precisamente a partir de 1969, presagiando una crisis que no tardaría en llegar.

De hecho así lo podemos constatar a través de la historia de nuestro parador, pues el 1 de enero de 1970 un titular nos cuenta: “Situación de espera en el turismo murciano”<sup>16</sup>, situación que atribuye a la “famosa congelación” que había afectado a todos los sectores de la nación, especialmente al turístico, que estaba atravesando hasta ese momento un periodo esperanzador. Y si el parón que sufrieron los proyectos

en el litoral fue importante, peor es lo que ocurrió con los del interior, donde muchos, según podemos leer en la prensa estaban “esperando una mano que los saque del letargo”, entre ellos el parador de Santa Ana.

Y los jumillanos no se resignaban a perderlo, pues en la crónica que habla de novedades para la feria de ese año (entre ellas celebrar la Fiesta de la Vendimia) consta que “no está en el cajón del olvido, como parece que muchos aseguran”<sup>17</sup>. Pero un año después todo seguía igual. En una visita que hace el gobernador civil a la ciudad, las autoridades locales le hacen partícipe de las necesidades del municipio con respecto a vivienda, infraestructuras urbanas, sanitarias, enseñanza o comunicaciones, dejando para el apartado “Otras” una amplia (y ambiciosa) lista donde aparece la creación de un polígono industrial, una estación enológica, el Museo-Archivo municipal, la Casa Sindical y Hogar del Productor, sin olvidar el Parador de Santa Ana<sup>18</sup>.

En 1971, el delegado local de Información y Turismo, Juan Lila Albiñana afirmaba que “la faceta del turismo está sin estrenar en nuestro pueblo”<sup>19</sup>, entre otro motivos porque no ha podido realizarse el soñado establecimiento hotelero, aunque no abandona la esperanza pues una vez construido será un medio poderoso para dicho sector.

Tras unos años sin encontrar noticias sobre el mismo, en 1973, con motivo de un reportaje por el IV centenario del Monasterio, podemos constatar que todavía no se daba por perdido, aunque fuese algo más modesto, pues dicen que se proyecta la construcción de un parador o albergue de montaña, “tan necesario para el reposo del intenso vivir de nuestros días”<sup>20</sup>.

Hasta el momento, esta es la última referencia que hemos hallado en la prensa sobre el deseado establecimiento que finalmente no se pudo materializar. Según comunicación del que fuera archivero y director del Museo Arqueológico Municipal de Jumilla, Emiliano Hernández Carrión, en el Ayuntamiento de la ciudad se conserva una acuarela del boceto original. Esperamos que este trabajo haya servido para recuperar parte de la memoria de esa imagen en la que tantos jumillanos pusieron dinero, afán e ilusiones en un proyecto que consideraron bueno para el desarrollo de su pueblo.

(12) Hoja bimestral (14-8-1969), *Hoja del Lunes*, p.10.

(13) El Parador de Santa Ana debe ser obra de todos los jumillanos (18-7-1969) *Línea*, p.9.

(14) Proyecto trascendental (14-8-1969), *Línea*, p.11.

(15) España en el ocaso del régimen (5-2018), *Alternativas económicas*, p.58

(16) Así fue 1969 (1-1-1970), *Línea*, p.10.

(17) (14-8-1970), *Línea*, p.11.

(18) El Gobernador Civil visitó Jumilla (25-3-71), *Línea*, p.7.

(19) El programa de festejos (14-8-11971), *Línea*, p.32.

(20) Proyecto trascendental (4-2-1973, *Línea*, p.9.